

**NOTULAE TAXINOMICAE, CHOROLOGICAE,  
NOMENCLATURALES, BIBLIOGRAPHICAE AUT PHILOLOGICAE  
IN OPUS "FLORA IBERICA" INTENDENTES\***

**VIOLA HIRTA L. (VIOLACEAE), MAIS UMA VIOLETA NOVA PARA A FLORA PORTUGUESA**

Nas herborizações que temos realizado na Serra de Nogueira (ou Serra de Rebordãos), deparamos com uma violeta pubescente, de sépalas obtusas, flores violetas e inodoras, com um rizoma curto e ramificado, que posteriormente foi identificada como *Viola hirta* L. —espécie pela primeira vez citada para Portugal—. A *V. hirta* foi recentemente assinalada na vizinha província de Zamora [LAÍNZ in *Anales Jard. Bot. Madrid* 50(1): 132. 1992]. É também citada para a província galega de Lugo por MERINO —cf. *Brotéria*, Sér. Bot. 10: 133. 1912— e por LAÍNZ —cf. *Brotéria*, Sér. C.N. 26: 94. 1957.

A Serra de Nogueira dista menos de 10 km de Bragança e é desde há muito conhecida pela diversidade da sua flora e vegetação. Esta diversidade é em larga medida resultante da complexidade geológica desta serra. Na encosta norte existem extensas áreas de rochas ultrabásicas —serpentiníolos e peridotitos— envolvidas por rochas

básicas —anfíbolitos—. Estes anfíbolitos originam solos fundos onde se desenvolvem os melhores carvalhais de *Quercus pyrenaica* Willd. de Trás-os-Montes. Foi nalgumas clareiras deste carvalhal, a cerca de 1150 m de altitude, que encontramos a *V. hirta*, pelo que na região não pode ser considerada uma espécie serpentinícola mas sim basófila.

TRÁS-OS-MONTES: Bragança, Rebordãos, clareiras no carvalhal junto à estrada para a Senhora da Serra, 9-IV-1992, C. Aguiar 1172, BRESA<sup>1</sup>; 4-V-1992, C. Aguiar 1262, BRESA<sup>1</sup>.

Mais uma vez agradeço ao Drs. M. Laínz e F. Muñoz Garmendia pelo extraordinário auxílio na identificação desta novidade para a flora portuguesa.

Carlos AGUIAR. Escola Superior Agrária de Bragança. Apartado 172. 5300 Bragança (Portugal).

**SOBRE LA DISTRIBUCIÓN IBÉRICA DE VIOLA REICHENBACHIANA JORD. EX BOREAU**

Especie de cuya "bondad" no dudamos; aunque, si el material no es muy bueno, la determinación resulte con frecuencia imposible... También el de *V. riviniana* Rchb., si está mal herborizado, es muchas veces indeterminable. De ahí el que las citas de nuestras latitudes nos merezcan muy escasa confianza, como la bibliografía referente al grupo, en general.

GARCÍA FERNÁNDEZ, FERNÁNDEZ CASADO & NAVA —cf. *Anales Jard. Bot. Madrid* 47(2): 339-348. 1990— dejan bien claro que han visto en Asturias plantas que no podrá menos de llevarse a la especie que nos preocupa en este momento, por más que tal artículo resulte insatisfactorio en diversas direcciones. Uno de los autores, H. S. Nava, tuvo la gentileza esta primavera de llevar-

\* Estas notas, y las precedentes de la serie incluidas en esta sección, son parcialmente resultado de los trabajos financiados con cargo a los fondos del proyecto "Flora iberica", aprobado y subvencionado por la DGICYT (n.º PB87-0434-C02-01).

<sup>1</sup> Bragança Escola Superior Agrária.

nos a su localidad personal de Inguanzo (Cabrales), de la que se habían publicado cuatro de los recuentos en cuestión, diploides todos. En el momento de nuestra visita, 13-IV-1992, lo que vimos allí fueron cosas iluminadoras, ciertamente, aunque no del todo claras para Nava. Por fortuna, poco después, 26-IV-1992, a muy superior altitud (1000 m), J. L. Díaz Alonso dio con toda una colonia, clarísima, en el concejo de Caso. Los ejemplares que trajimos vivos a Madrid convencieron a nuestros más incrédulos colegas y, como es lógico, se revelaron diploides:  $2n = 20$ . Caso el mismo —siempre según recuentos de J. J. Aldasoro— el de los ejemplares enviados por Ó. Sánchez Pedraja, de una colonia cántabra descubierta por él en término de Medio Cudeyo, a 120 m.

Nava nos dice que también ha visto en Navarra claros candidatos a resultar diploides. Y Pirineo adelante, no es dudoso que la especie ha de vivir en puntos múltiples. Pedro Montserrat la recogió este año, por ejemplo, en el valle de Añisclo (provincia de Huesca), en flor y fruto, indiscutible. Pero frente a muestras como tantísimas que hay en los herbarios la duda es lo que sensatamente se impone. Citas problemáticas, asimismo sobran.

Más hacia el sur, el problema se hace todavía menos fácil de resolver por la rápida. Cierta que alguna muestra bética hemos visto —como las que citan los profesores VALDÉS & TALAVERA en *Bocconeana* 1: 282-283 (1991), almerienses— cuya determinación parecía razonable; pero una visita de C. Aedo, C. Navarro & F. Muñoz Garmendia, el 19 de junio pasado, a los barrancos de la Mina y la Campana, sobre Abrucena, se tradujo en recuento de Aldasoro — $2n = 40$ — que nos deja en la más total oscuridad.

En algunos puntos de la Península, parece que las cosas —dentro del grupo y en sentido contrario— están muy claras. Así, al doctor Aldasoro sus recuentos de Sanabria le han dado siempre  $2n = 40$ , lo mismo que otro del occidente de Asturias. Y *riviniana* muy neta es lo que se ha colectado por todas partes en múltiples ocasiones.

Total, que la corología de *reichenbachiana*, por el momento, habrá de solventarse a base de interrogaciones muy generosas. ¿Quién puede aportar algo más, en firme?

Manuel LAÍNIZ, S. J. Apartado 425. 33280 Gijón (Asturias).

### SOBRE LA VARIABILIDAD MORFOLÓGICA IBÉRICA DE *VIOLA BUBANII* TIMB.-LAGR.

En la base de la presente nota están los recuentos cromosómicos de uno de nosotros —J. J. Aldasoro— publicados en este mismo número de la revista (pág. 248). El asturiano-leonés, como *V. palentina* Losa, de MERXMÜLLER in *Phyton* 16: 146 (1974),  $2n = 52$ , ha sido ahora confirmado con la mayor amplitud —y por de pronto en la propia localidad clásica, extraibérica—. Entendemos que tal número debería suponerse derivado, a partir de un básico  $x = 17$ . De momento, el número  $2n = 68$  aparece tan solo en la zona de Pajares y es novedad plena; como el  $2n = 34$ , único en el occidente del área distribucional específica (Trás-os-Montes, Orense, Zamora) y que tan solo ha reaparecido hasta hoy en dos ocasiones —¿excepcionales?—, en el puerto de Piedrasluengas. No deja de ser enigmático ese  $2n = 128$  que MERXMÜLLER (*l.c.*) atribuye a una "*bubanii*" francesa, de los Pirineos catalanes, muy lejos de Bagnères-de-Luchon.

La variabilidad morfológica es grande, tanto por lo que hace a la forma de las hojas (anchura, etc.) y su indumentación como al tamaño de las flores y su colorido. Concretemos que no es posible dar medidas y formas o direcciones del esp-

lón que definan razas geográficas ni siquiera que sean localmente constantes. Las plantas sanabresas cultivadas el año último, han sufrido profundas transformaciones que nos convencer de lo impropio de toda consideración subespecífica. Las de 52 y 68 cromosomas tampoco parecen distinguibles en el centro de la Cordillera Cantábrica. En los puertos de Sejos, por fortuna, las poblaciones de flor totalmente amarilla siempre resultan bien diversas de *V. lutea* Hudson —la que, además, habría de caracterizarse por el número  $2n = 48$ —. Lo del Montseny, tan aislado en lo geográfico y sobre lo que alguna vez se nos ha dicho que parece otra cosa por el color de las flores (?), de nuevo da el número más frecuente — $2n = 52$ —, con lo que audacia sería erigirlo en presunto endemismo.

Habrà de imprimirse, pues, en *Flora iberica* una descripción que abarque la variabilidad peninsular total de tales plantas. Nos proponemos, por supuesto, seguir el año próximo con el asunto.

Juan José ALDASORO. Lago, 10. 49300 Puebla de Sanabria (Zamora) & Manuel LAÍNIZ, S. J. Apartado 425. 33280 Gijón (Asturias).

## DE RE CHOROLOGICA, NOVA ET VETERA. VII

Continuamos hoy —cf. *Anales Jard. Bot. Madrid* 50(1): 132. 1992— la extensión del área de *Viola suavis* M. Bieb. hacia el oeste peninsular. Y no solo sobre la base de nuevos recuentos de Aldasoro que se pueden ver en la pág. 247, toledano el extremo en latitudes medias, sino también sobre la base del tardío estudio hecho por nosotros, en seco, de materiales varios, andaluces y portugueses muy especialmente. Los de Trás-os-Montes que atribuye AGUIAR —cf. *Anales Jard. Bot. Madrid* 50(1): 134. 1992— a *V. odorata* L. resultan ser también de *suavis*, de atenderse a la relativa longitud de no pocas fimbrias de las estípulas. Caso el mismo el de los pliegos de *P. Montserrat*, pr. Mirandela (Trás-os-Montes), 26-III-1992; y el de Penacova (pr. Coimbra, Beira Litoral), planta ésta más dudosamente autóctona, 25-III-1992. Aunque olvidemos algún otro viejo pliego portugués de COI, etc., por la razón apuntada —insatisfactorios a la hora de hacer corología en firme—, fácil será que también alcance la especie, por el sur, el vecino país: hemos visto pliegos claros del norte de Sevilla (pr. Constantina, SEV 106174, 106175), más de la Sierra de Aracena (v. gr., SEV 50336, 50367, 50370, 50371), casi en la frontera onubense. De Salamanca, resultan atribuibles a *suavis* un pliego de Villarino de los Aires y otro de Ledesma (SALA 18024, 18023).

Reconozcamos, no obstante, que se hace ardua la distinción de lo que parece *odorata* —con fimbrias todas cortitas, que malamente llegan a medir 1 mm— de cosas que llevamos a *suavis* por su número cromosómico:  $2n = 40$ . Nuestros colegas andaluces deberán estudiar in vivo las plantas de fimbrias cortas que hay en Aracena, etc. Y dígase otro tanto de los colegas portugueses. Pero reconozcamos asimismo que *V. odorata* L. — $2n = 20$ — rehúye menos de lo que pensábamos —cf. *Anales Jard. Bot. Madrid* 49: 148. 1991— el occidente peninsular. Es claramente autóctono, por ejemplo, lo que vimos el 23-III-1992 a orillas del Yeltes, en su hábitat más natural, en Salamanca; también hemos visto muestras de Cáceres (Serradilla: MA 392287) y de Badajoz

(Sierra de Valdecaballeros: MA 312243, 312244), más un pliego reciente del Alto Alentejo (Serra d'Ossa: MA 420817). *Montserrat*, el 25-III-1992, la colectó en Penacova (pr. Coimbra, Beira Litoral); pero es allí alóctona, seguramente.

Ahora nos da el susto en Zamora *V. pyrenaica* Ramond ex DC., colectada por el Dr. Aldasoro el 15-IV-1992 en Chaguaceda (Puebla de Sanabria), como a 900 m. No parece imposible, pues, que alcance Galicia o Portugal.

También sorprendentemente, recibimos de Valdés Bermejo un pliego indiscutible de *V. canina* L. colectado el 22-IV-1991 en Ramil (Palas de Rey, Lugo), a orillas del Ulla, en terreno serpentínico según dice la etiqueta. Lo más claro de todo es que no se trata de *V. lactea* Sm., pues vemos en él, por fortuna, hojas de base no poco profundamente acorazonada, como es con frecuencia el caso en lo que sigue llamándose "montana" por inexcusable inercia. No sabemos qué pensar del hábitat que se indica. Se trata de zona (la de Mellid-La Golada-Palas de Rey) de singularidad florística notoria.

Lo que hay que llevar a *V. lactea* Sm. son las muestras que así determina Talavera, colectadas por él en el arroyo de la Rocina (pr. Almonte, Huelva), VI-1987, lujuriantes pero inconfundibles. La extensión areal, notabilísima, es lógica. No podrá, pues, descartarse que la especie viva en el sur de Portugal, por más que ciertas citas de Coutinho carezcan de respaldo en los herbarios, a lo que sabemos.

Digamos, por fin, que se ha visto el 19-VI-1992 en Almería —laderas del Chullo, Bayárcal— *V. palustris* L.; la que fue indicada en el mismo lugar por LOSA & RIVAS GODAY —cf. *Arch. Inst. Aclim.* 13(2): 225. 1974—, mas no reencontrada por MOTA & VALLE TENDERO —cf. *Estud. Bot.-Ecol. ríos Bayárcal, Paterna, Andarax*: 153. 1987.

Manuel LAÍN Z, S. J. Apartado 425. 33280 Gijón (Asturias) & Félix MUÑOZ GARMENDIA. Real Jardín Botánico. Plaza de Murillo, 2. 28014 Madrid.

LECTOTIPIFICACIÓN DE *TUBERARIA PLANTAGINEA* (WILLD.) GALLEGO (*CISTACEAE*)

*Tuberaria plantaginea* (Willd.) Gallego, comb. nov.

≡ *Cistus plantagineus* Willd., Sp. Pl. 2(2): 1197 (1799)

WILLDENOW (*l.c.*), al describir *Cistus plantagineus*, cita entre los sinónimos: "Cistus serratus Desfont. fl. atl. 1. p. 416 (excluso synonymo Cavanilliano).", "C. (lanceolatus) suffruticosus,

foliis lanceolatis trinerviis pilosis. Vahl. Symb. 2. p. 62?" y "Helianthemum creticum annuum lato Plantaginis folio, flore aureo. Tournef. cor. 18."; e indica "Habitat in Creta et Africa boreali".

DESFONTAINES (cf. *Fl. Atlant.* 1: 416. 1798), al publicar *Cistus serratus*, incluye entre los sinónimos: "Cistus herbaceus exstipulatus; foliis oppositis, lanceolato-ovatis, trinerviis; Petalis serratis. Cavanil. lc. n. 191. t. 175. f. 1.", "Helianthemum creticum annuum, lato Plantaginis folio, flore aureo. T. Cor. 18.-Vail. Herb." y "Cistus lanceolatus, suffruticosus; foliis lanceolatis, trinerviis, pilosis. Vahl. Symb. 2. p. 62.", y dice "Habitat in arenis et in collibus incultis".

En el Herbario de Berlín existe un pliego (B-W 10213), con un único ejemplar, que tiene manuscrito en su parte inferior derecha "Gleditsch, W" y en la parte izquierda lleva una etiqueta en la que se lee "Polyandria Monogynia *Cistus plantagineus* herbaceus extipulatus, foliis lanceolatis acuminatis trinerviis, floribus cymosis. Helianthemum creticum annuum lato plantaginis folio flore aureo Tournef. cor. 18. Habitat in Creta".

Aunque la diagnosis que hace Willdenow en la descripción original no es exactamente igual a la de la etiqueta del pliego, no cabe duda de

que la planta fue recolectada en Creta por Tournefort/Gundelshaimer (Hiepkko, comm. pers.) y parece ser que llegó a Willdenow a través de Gleditsch, ya que este último no estuvo en Creta (cf. WAGENITZ in *Willdenowia* 3: 109-136. 1962).

Las características morfológicas del ejemplar que contiene el mencionado pliego coinciden plenamente con las indicadas por el autor en su descripción original; puesto que es la única planta que menciona en el protólogo, y es de la primera de las localidades que señala, no hay duda de que fue el material utilizado por Willdenow al describir *Cistus plantagineus*. La otra localidad "Africa boreali" la toma de la *Flora Atlantica* de Desfontaines. Se elige, por tanto, el ejemplar del pliego B-W 10213, como lectótipo de la mencionada especie, *Cistus plantagineus*.

Deseo expresar mi agradecimiento a los Profs. Dres. P. Hiepkko y B. Valdés, por facilitarme las indicaciones mencionadas en el texto y la fotocopia del pliego.

María Jesús GALLEGRO CIDONCHA. Departamento de Biología Vegetal y Ecología, Facultad de Farmacia, Universidad de Sevilla. 41071 Sevilla.

### FUMANA LACIDULEMIENSIS GÜEMES (CISTACEAE), ESPECIE NUEVA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Cuando ya dábamos por concluida la revisión del género *Fumana* (Dunal) Spach (*Cistaceae*) en la Península Ibérica, recibimos con sorpresa diversos materiales procedentes de los herbarios COA y SEV que no se ajustaban a ninguno de los táxones que hasta entonces conocíamos. Todas las recolecciones habían sido realizadas en localidades situadas en la Sierra del Pinar o de Grazalema (Cádiz). También en el herbario MA pudimos ver materiales semejantes recientemente enviados desde Andalucía y asimismo recolectados en los alrededores de Grazalema.

Esto nos animó a visitar en diversas ocasiones el territorio donde habían sido recolectadas las plantas para ver *in situ* el comportamiento y la variabilidad de las especies del género *Fumana* en la zona. Fruto de estas visitas fue la identificación de lo que ahora consideramos un nuevo taxon, para el que proponemos la categoría específica.

***Fumana lacidulemiensis* Güemes, sp. nov.**

*F. paradoxae* Heywood similis *caespitibus densis, caulibus numerosis, abbreviatis, adscendentibus tortuosisque atque floribus 1-2, inflorescentia*

*terminali, brevi, racemosa; differt autem ab illa deficientibus trichomatibus glanduliferis longisque (0,2-0,3 mm) in sepalis, pedicellis pedunculolique inflorescentiae, magnitudine florum (20-25 mm diam.), longitudine pedicellorum (8-11 mm) atque numero seminum (semper in capsula unaquaque 9).*

Semejante a *F. paradoxa* Heywood por el porte almohadillado, los tallos numerosos, cortos, tortuosos y ascendentes y las flores agrupadas en inflorescencia terminal corta de 1-2 flores. Difiere de ella por la ausencia de tricomas glandulíferos largos (0,2-0,3 mm) sobre los sépalos, pedicelos y pedúnculo de la inflorescencia; por el tamaño de las flores (20-25 mm de diámetro); por la longitud de los pedicelos (8-11 mm), y por presentar constantemente nueve semillas por capsula.

Caméfito sufruticoso muy ramoso de 10-15 cm, almohadillado, densamente cespitoso. Ramas cortas, ascendentes, tortuosas, enmarañadas. Tallos jóvenes glabrescentes (con glándulas dispersas de 30-50 µm, inapreciables a simple vista).

Hojas alternas, sésiles, sin estípulas, lineares, con sección subtrígona, obtusas, glabrescentes, con bordes ciliados, no revueltos, y mucronuladas; las de los tallos estériles y base de los fértiles, pequeñas ( $2-3 \times 0,5-1$  mm), patentes, densamente dispuestas, imbricadas; las superiores de los tallos fértiles, mayores ( $5-7 \times 1-1,5$  mm), erecto-patentes y espaciadas, reduciéndose de tamaño levemente hacia la inflorescencia. Flores agrupadas en racimo terminal corto, de 2-3(-4) cm, con 1-2 flores; pedúnculo de la inflorescencia glabrescente (con escasas glándulas dispersas de 30-50  $\mu$ m); brácteas de 0,75-1,5 mm, lanceoladas, ciliadas; pedicelos en la fructificación patente-arqueados, de  $8-11 \times 0,3$  mm, largos y delgados, glabros, intensamente purpúreos, con el extremo vuelto hacia el suelo, persistentes tras la caída del cáliz y la cápsula. Sépalos externos estrechamente oblongos, glabrescentes, con el borde ciliado; los internos de 6-8 mm, glabrescentes, ovados, con anchas franjas de intenso color púrpura, costillas marcadas y, en ocasiones, ciliadas. Pétalos amarillos, mucho mayores que los sépalos (10-12 mm). Ovario seríceo en el tercio superior, glabro en el resto; estilo recto, de 4-5 mm; estigma capitado. Cápsula 4-5 mm, con nueve semillas; dehiscencia ampliamente abierta. Semillas 1,5-1,8 mm, oscuras, finamente tuberculadas, que se desprenden de la cápsula, quedando ésta sobre la planta.

Florece entre julio y agosto.

**Holotypus:** CÁDIZ: Término de Grazalema, Puerto de las Palomas, 30STF8874, 1300 m, arenas dolomíticas en exposición muy soleada, junto con *Teucrium lusitanicum* y *Arenaria armerina*, entre otras, 19-VII-1992, I. Mateu, M. J. Marqués & J. Güemes, VAL 26567.

**Isotypus:** Enviados a los herbarios MA, SEV, BC y VAB.

"*Lacidulemium*", nombre que dieron los romanos a la antigua Grazalema. Esta sierra es el único lugar donde, hasta ahora, se conoce la planta.

Habita entre los 1200 y 1500 m, en sustratos calizo-dolomíticos, preferentemente sobre arenas de disgregación al pie de taludes y en laderas pedregosas con sustratos descompuestos, pero también se encuentra en las fisuras de las rocas. En lugares muy expuestos al sol, en el piso supra-mediterráneo inferior de ombroclima que va de subhúmedo a húmedo (con precipitación anual entre 1000 y 1500 mm). Forma parte de los matorrales carefíticos almohadillados por la acción del viento, de comunidades de *Lavandulo-Echinopartion boissieri*, acompañada de plantas

como *Ulex baeticus*, *Erinacea anthyllis*, *Bupleurum spinosum*, *Thymus granatensis*, *Phlomis crinita* var. *malacitana*, *Echinopartium boissieri*, *Arenaria armerina*, *Lavandula lanata*, *Linum suffruticosum*, *Euphorbia nicaeensis*, *Teucrium lusitanicum*, entre otras.

El material estudiado es relativamente escaso, aunque todo él ha sido recolectado en la Sierra del Pinar (Cádiz), territorio muy restringido al que, por el momento, consideramos limitada la distribución de la nueva planta.

CÁDIZ: Subida al Pinsapar de Grazalema, 5-VI-1982, E. Hernández, M. Clemente, A. Pujadas & J. Mont, COA 14621 (dos pliegos). Grazalema, cercanías del Pinsapar, 2-X-1976, E. F. Galiano & al., SEV 121653. Grazalema, el Pinsapar, mirador del Sagrado Corazón, TF8373, calizas, 21-VIII-1981, S. Silvestre, SEV 120587. Grazalema, subida al Pinsapar desde la fuente, 22-VII-1983, J. Arroyo & Ortiz, SEV 120586. Sierra de Grazalema, TF87, 1200 m, 16-V-1987, G. Mateo, J. R. Nebot & P. Donat, VAB s/n. Grazalema, Monte Prieto, 550 m, calizas, 9-VII-1978, Martínez, MA 504426. Grazalema, Puerto de las Palomas, 1300 m, sobre calizas dolomíticas disgregadas, 19-VII-1992, I. Mateu & J. Güemes, VAL 26595. Zahara de la Sierra, Puerto del Horno de la Miera, 30STF8474, 1200 m, 20-VII-1992, I. Mateu & J. Güemes, VAL 26596.

Consideramos posible la presencia de *F. lacidulemiensis* en la vecina Sierra de las Nieves o de Ronda (Málaga), dada la gran semejanza florística y litológica que existe entre ambas sierras.

Las semillas dimórficas, oscuras, finamente tuberculadas, y el embrión circinado sitúan a la planta en el subgénero *Fumana*, con cuyas especies tiene también en común la forma y distribución de las hojas y el aspecto general de la planta. Ahora bien, dentro del subgénero hay un grupo de especies caracterizadas por desarrollar una inflorescencia terminal racemiforme, más o menos larga, e incluso, en ocasiones, uniflora. En este grupo se sitúan *F. scoparia* Pomel, *F. paradoxa* Heywood y la nueva *F. lacidulemiensis*. Las dos primeras tienen la inflorescencia densamente cubierta de tricomas glandulíferos largos (de 0,2-0,3 mm) que forman un indumento glandular-pubescente más o menos denso. Por su parte, *F. lacidulemiensis* carece de tricomas glandulíferos largos y su inflorescencia es glabrescente, cubierta solo por dispersos tricomas glandulíferos cortos (0,03-0,05 mm), que no se aprecian a simple vista.

APARICIO & SILVESTRE (*Flora del Parque Natural de la Sierra de Grazalema*: 76. 1987) admiten la presencia en la Sierra de Grazalema de tres especies del género *Fumana*: *F. ericoides* (Cav.) Gand., *F. thymifolia* (L.) Spach y *F. laevipes* (L.) Spach, aunque esta última localizada

ya fuera del ámbito estricto de la sierra. En cuanto a *F. thymifolia* no hay lugar a dudas y es la única especie de este grupo que hemos observado allí. No ocurre lo mismo, sin embargo, con las citas de *F. ericoides*, en las que se mezclan materiales de *F. ericifolia* Wallr. (= *F. spachii* auct.) y *F. lacidula*. Ambas especies tienen innegables semejanzas, sobre todo en lo que a los caracteres vegetativos se refiere; sin embargo, el porte (tendido en *F. ericifolia* y almohadillado en *F. lacidulemiensis*) y los caracteres reproductores (flores solitarias y dispuestas entre las hojas en *F. ericifolia* y agrupadas en inflorescencia terminal en *F. lacidulemiensis*) permiten distinguir ambas

plantas. Su ecología es también diferente: *F. ericifolia* prefiere lugares más térmicos, no superando los 1000 m de altitud, en matorrales y tomillares abiertos y soleados, poco venteados, del piso mesomediterráneo. De este modo, de la lista de localidades de *F. ericoides* que dan APARICIO & SILVESTRE (*l.c.*), al menos las del Puerto de las Palomas, la del Horno de la Miera y la del cerro de San Cristóbal, deben ser atribuidas a *F. lacidula*, encontrándose *F. ericifolia* en las laderas de estas sierras, pero a menor altura.

Jaime GÜEMES. Jardín Botánico de Valencia.  
Beato Gaspar Bono, 6. 46008 Valencia.

### LOS ERYSIMUM ORÓFILOS NEVADENSES DE FLOR AMARILLA Y PURPÚREO-VIOLÁCEA: ¿SON COESPECÍFICOS?

El fenómeno de la distinta coloración floral que muestran individuos o táxones, por lo demás, muy semejantes morfológicamente ha sido señalado en los últimos años más de una vez (POLATSCHKEK, *Ann. Naturhist. Mus. Wien* 82: 346. 1978; BLANCA & MORALES, *Resúm. II Jornadas Tax. Veg.*: 116. 1990; BLANCA & al., *Anales Jard. Bot. Madrid* 49: 204. 1992; NIETO FELINER, *Pl. Syst. Evol.* 180: 24ss. 1992). Hasta ahora, durante la revisión del género *Erysimum* para *Flora ibérica*, habíamos encontrado caracteres indicativos de algún tipo de diferenciación entre las plantas de flor amarilla y purpúreo-violácea; la discusión que puede verse en NIETO FELINER (*loc. cit.*), de hecho, parte de estos supuestos. Sin embargo, el material que han recolectado mis compañeros C. Aedo, F. Muñoz Garmendia y C. Navarro en la parte elevada de Sierra Nevada este año merece ser tratado aparte, pues, en este caso, no solo las plantas que difieren en el color de la corola son muy semejantes —sobre todo en el hábito (fig. 1)—, sino que conviven de forma clara en los pisos elevados de Sierra Nevada en los alrededores del Puerto de la Ragua (Gr) y el Chullo (Al).

La cuestión fundamental que debe ser considerada en este caso, a la vista de la gran semejanza de estas dos plantas que difieren en el color de las flores, es su posible coespecificidad. En otras palabras, si la distinta coloración se debe a variabilidad de individuos que pertenecen a una única especie orófila. La respuesta a esta cuestión afecta a todo el género, que en la Península está representado, según nuestra síntesis, por 5 táxones de flor purpúreo-violácea y 19 de flor amarilla; si fuera positiva, o sea si se confirmara esa

posible coespecificidad, todos los tratamientos taxonómicos seguidos hasta la fecha tendrían que ser cuestionados.

Por fortuna, unas dimensiones florales algo mayores en la planta purpúreo-violácea y los recuentos de cromosomas disponibles de la zona [cf. BLANCA & al., *Anales Jard. Bot. Madrid* 49(2): 206. 1992] abren una luz en la resolución de este problema. En efecto, existen cuatro recuentos de poblaciones de flores amarillas nevadenses y todas resultaron ser diploides ( $2n = 14$ ). De las plantas de flor purpúreo-violácea en el macizo disponemos de dos, uno tetraploide ( $2n = 28$ ) y otro octoploide ( $2n = 56$  [ $n = 28$ ]). No se conocen, por tanto, diploides purpúreo-violáceos que pudieran formar parte de la misma comunidad reproductiva que los diploides amarillos. Dado que la diferencia de niveles de ploidía entre los dos recuentos extremos del material nevadense era grande se ha intentado buscar diferencias en el tamaño del grano de polen. Las mediciones efectuadas en 200 granos de polen no acetolizados —teñidos con el colorante propuesto por ALEXANDER (*Stain Techn.* 55: 13-18. 1980)— pertenecientes a cuatro individuos de *Erysimum* de Sierra Nevada (incluidos los dos de la fig. 1), más uno de la Sierra de Baza, parecen separar bien las plantas de flor amarilla (tabla 1). Éstas dan el diámetro polínico menor sin ningún grado de solapamiento con el de las otras plantas y no difieren significativamente entre ellas dos; es razonable suponer que son diploides. Entre las de flor purpúreo-violácea, el individuo de la figura 1b dio un diámetro claramente mayor que los demás, por lo que pudiera ser un poliploide alto. Los otros dos individuos de flor purpúreo-violá-



Fig. 1.—Hábito de dos *Erysimum* que conviven en Sierra Nevada (Huéneja, 30SWG0206, 2300 m, esquistos, 19-VI-1992, Aedo & al.): a, *E. nevadense*, de flor amarilla (MA 508817); b, *E. baeticum* × *nevadense*?, de flor purpúreo-violácea (MA 508816).

TABLA I

COMPARACIÓN DE LAS MEDIAS DEL DIÁMETRO DE GRANOS DE POLEN SIN ACETOLIZAR EN CINCO *ERYSIMUM* DE ANDALUCÍA ORIENTAL

Localidad y herbario	Color de la corola	Media* (µm)	D.t.	n**
Sierra Nevada, 2300 m, C. Navarro 387 & al. (MA 508817)	amarilla	21,5 a	0,94	40
Sierra Nevada, 2600 m, G. Nieto 2707 & A. Izuzquiza (MA 502798)	amarilla	21,2 a	0,74	40
Sierra Nevada, 2300 m, C. Navarro 386 & al. (MA 508816)	purpúreo-violácea	26,6 b	1,31	40
Sierra Nevada, 2330 m, C. Navarro 360 & al. (MA 508790)	purpúreo-violácea	24,7 c	1,24	40
Sierra de Baza, 1650 m, C. Navarro 268 & al. (MA 508697)	purpúreo-violácea	23,1 d	0,98	40

\* Las medias seguidas de la misma letra no difieren significativamente al 0,01 según el test de Duncan.

\*\* Tamaño de la muestra.

cea tienen diámetro algo menor pero significativamente diferente (según el test de Duncan, tabla 1) de los diploides amarillos.

Si descartamos la posible coespecificidad de plantas como las de la figura 1, nos queda la cuestión de su identificación. No parece plantear pro-

blemas la de las plantas de flor amarilla que, tanto BLANCA & al. [*Anales Jard. Bot. Madrid* 49(2): 201-214. 1992] como nosotros, en la síntesis para *Flora iberica*, referimos a *E. nevadense* Reuter (*Cat. Graines Jard. Genève* 1855: 4. 1855).

Más complicado resulta determinar las de flor purpúreo-violácea. Para resolver este asunto, mis colegas granadinos distinguen dos subespecies dentro de *E. baeticum* (Heywood) Polatschek (*Ann. Naturhist. Mus. Wien* 82: 330. 1978), y reservan la tipo —del Almirez (Sierra Nevada, Almería)— para estas formas de alta montaña nevadenses que, además del hábito multicaule que se observa en la figura 1b, poseen, al igual que *E. nevadense*, frutos de erecto-patentes a patentes. Su subespecie *bastetanum* Blanca & C. Morales designa plantas de tallos  $\pm$  elevados, poco ramificados basalmente y frutos adpresos, del tipo de las representadas en NIETO FELINER (*Pl. Syst. Evol.* 180: 23, fig. 4c. 1992) o en GUINEA (*Fl. Españ. Icon. Sel. V. Brassicaceae*: 21, lám. 10A. 1974), que son las más comunes en toda su área de distribución. A la vista de los materiales de la figura 1b, es evidente que hay diferencias serias entre ambos extremos de plantas de flor purpúreo-violácea, esto es, los de la foto y los aludidos en la frase anterior. La cuestión es: 1) si el tipo de *E. baeticum* corresponde claramente a formas como las representadas en la figura 1b, y 2) si podemos ampliar sin más el concepto específico de *E. baeticum* —sin invocar hibridación— para dar cabida a formas tan diferentes. La respuesta a la primera cuestión, si juzgamos por los isótopos de G, creo que es negativa, ya que los frutos son bastante adpresos y el hábito no se asemeja nada al de estas formas de la figura 1. En cuanto a la segunda, mi respuesta es también negativa. Una posible convergencia adaptativa de formas de *E. baeticum* con *E. nevadense*, motivada por las idénticas condiciones ambien-

tales en que viven, podría justificar la consideración de las susodichas plantas purpúreo-violáceas nevadenses como una raza de *E. baeticum*, sin más. Pero tal convergencia (afectando a un número alto de caracteres) parece improbable frente a la posibilidad de que esas formas multicaules purpúreo-violáceas se hayan originado por cambios que hayan afectado principalmente a la coloración.

En otras palabras, la hipótesis que creo más defendible es que las formas de flor purpúreo-violácea como las de la figura 1 sean debidas a hibridación —no sé con qué grado de estabilización— de *E. nevadense* con la forma más difundida (o sea, la que se ha denominado subsp. *bastetanum*) de *E. baeticum*. De esta última especie, tres recuentos —de la Sierra de María y de los Filabres (Al) y de Güéjar-Sierra (Gr)— han detectado tetraploides ( $2n = 28$ ), y uno, de Sierra Nevada, ( $2n = 56$  [ $n = 28$ ]), correspondió a un octoploide [cf. BLANCA & al., *Anales Jard. Bot. Madrid* 49(2): 206. 1992]; la alopoliploidía pudiera estar en el origen de estos poliploides altos y, si éstos efectivamente muestran un hábito semejante al de *E. nevadense*, la intervención de este diploide de flor amarilla en su formación (vía gameto no reducido más duplicación estabilizadora) es altamente probable. De acuerdo con esta hipótesis, es preferible, a efectos de nuestra síntesis para *Flora iberica*, restringir el concepto de *E. baeticum* a esa forma extendida de las cordilleras béticas orientales —incluyendo a la subespecie *bastetanum*— y dejar pendiente de estudios futuros el indagar en la naturaleza de estas formas multicaules de frutos erecto-patentes de la alta montaña nevadense.

Gonzalo NIETO FELINER. Real Jardín Botánico, CSIC. Plaza de Murillo, 2. 28014 Madrid.

**RORIPPA VALDES-BERMEJOI (CASTROV.) MART. LABORDE & CASTROV.,  
COMB. NOV. (CRUCIFERAE)**

Al revisar el género *Rorippa* Scop. para *Flora iberica* se ha seguido el criterio sintético defendido por B. JONSELL [*Symb. Bot. Upsal.* 19(2): 10. 1968] e I. AL-SHEHBAZ (*J. Arnold Arbor.* 69: 145. 1988), entre otros, según el cual *Nasturtium* R. Br. queda incluido en *Rorippa*. Se hace, por tanto, necesario proponer la siguiente combinación:

***Rorippa valdes-bermejoi* (Castrov.) Mart. Laborde & Castrov., comb. nov.**

*Nasturtium valdes-bermejoi* Castrov. in *Anales Jard. Bot. Madrid* 43(1): 17 (1986) [basiónd.]

El parecido entre esta especie y *Rorippa africana* (Braun-Blanq.) Maire, como ya se destacó al ser descrita la primera, nos volvió a plantear la duda de su verdadera autonomía. Una reciente visita al herbario del Institut de Botanique de Montpellier, realizada por uno de nosotros (J. M. L.), ha permitido estudiar varios ejemplares adicionales de *R. africana*, casi todos recolectados en su "locus classicus". De *R. valdes-ber-*



TABLA 1

DIFERENCIAS ENTRE *R. AFRICANA* Y *R. VALDES-BERMEJOI*

	<i>Rorippa africana</i>	<i>R. valdes-bermejo</i>
Hojas	Al menos en parte, reflejas	Erecto-patentes
Segmentos foliares	11-22 × 3,5-7 mm Generalmente, retrorsos Relación longitud/anchura = 2,3-5	14-30 × 6-13 mm Generalmente, patentes Relación longitud/anchura = 1,6-2,7
Frutos	De erecto-patentes a patentes; raras veces, reflejos De 1.4-2 mm de anchura	De ordinario, reflejos 0,9-1,5 mm de anchura

*mejoi* se han vuelto a estudiar las dos únicas recolecciones disponibles, ya que búsquedas posteriores han resultado infructuosas.

La afinidad morfológica entre ambas especies nos sigue pareciendo muy fuerte, pero se han hallado asimismo algunos caracteres diferenciales que se resumen en la tabla 1.

Aunque es posible que nuevas recolecciones amplíen nuestra idea sobre los rangos de variabilidad de ambas y aconsejen un tratamiento diferente, los datos de que hoy disponemos nos llevan a mantener el rango específico propuesto.

**Material estudiado****R. africana**

MARRUECOS: Kénitra, Oued Fouarat, près de Kénitra, III-1923, *G. & J. Braun-Blanquet* (MPU); ídem (MPU). Kénitra, Oued Fouarat, I-IV-1923, *R. Maire* (MPU). Kénitra, bords de l'Oued Fouarat, 24-VI-1925, *R. Maire*, Société Cénomane d'Exsiccata n.º 1891 (MPU). Iter Maroccanum Nonum, prope urbem Ké-

nitra secus amnam Fouarat, 24-IV-1925, *R. Maire* (MPU). Iter Maroccanum Duodecimum, in ditone Gharb in uliginosis Rivi-Nigri (Oued el Akhal) ad meridum urbis Lixi, 7-VII-1926, *R. Maire* (MPU).

**R. valdes-bermejo**

ESPAÑA. HUELVA: Almonte, El Rocío, Algaida de Doñana, Soto Grande, caño lateral de la Rocina o Madre de las Marismas, en *Malcomietalia* umbrosa y algo nitrificada, 20-VI-1978, *S. Castroviejo, A. Crespo, S. Rivas Martínez & E. Valdés Bermejo* n.º 4059 EV (MA 332763). Almonte, El Rocío, La Rocina camino de La Algaida de Doñana, Soto Grande, 29SQB21, en sotobosque de chopera húmedo y nitrificado, 1-VII-1984, *S. Castroviejo* n.º 9322 SC (MA 295602, *holotypus*); ídem (MA 295602, *isotypus*).

Juan B. MARTÍNEZ LABORDE. Departamento de Biología Vegetal, E.T.S. de Ingenieros Agrónomos, Universidad Politécnica de Madrid. 28040 Madrid & Santiago CASTROVIEJO. Real Jardín Botánico, CSIC. Plaza de Murillo, 2. 28014 Madrid.

**JONOPSISDIUM SAVIANUM (CARUEL) BALL EX ARCANG. (CRUCIFERAE),  
NOVEDAD PARA LA PENÍNSULA IBÉRICA**

Al realizar la revisión de este género para *Flora iberica* se han encontrado unos pliegos de herbario correspondientes a tres recolecciones efectuadas en La Rioja, cuyos ejemplares se diferencian bien de *J. abulense* y no son incluíbles en la especie del sur de España y del norte de África *J. prolongoi*. Después de estudiar materiales de la especie italiana *J. savianum*, se confirma que las poblaciones ibéricas no presentan diferencias morfológicas con ésta, por lo que no tenemos duda acerca de la presencia en España de la especie hasta ahora solo conocida de Italia. Los plie-

gos estudiados, de los que a continuación transcribimos las etiquetas, son los siguientes:

ESPAÑA. LA RIOJA: Brieva de Cameros, Cabeza del Santo, 30TWM1763, 1570 m, rellanos de crestones calizos, 5-VI-1983, *Fernández de Betoño & al.*, MA 306559. Puerto Viniegra, 27-VI-1985, *Amich & Sánchez Rodríguez*, MA 391738, SALA 43993. Viniegra de Arriba, Puerto de Viniegras, 30TWM1762, 1600 m, entre asomos calizos, 27-VI-1985, *Amich & Sánchez Rodríguez*, MA 456963, SALA 45316, MALAGA 23340.

ITALIA. ETRURIA: Monte Calvi, Maremma Toscana, 15-IV-1862, *Usall*, PAD. Ex Etruria Meridionali,

	Poblaciones italianas	Poblaciones españolas
Sépalos	1,5-2	1,5-2
Pétalos	2-4,5	2,5-4
Silículas maduras	4-7,5 × 2,5-3,5	4-7 × 2,5-3,5
Pedicelos fructíferos	4-8	4-7
Semillas	1,3	1,2-1,5

Monte Calvi prope Campiglia, 15-IV-1862, *J. Ball*, FI 3419-1, 3419-3. Sommita di Monte Calvi supra Campiglia, IV-1863, *Beccari*, FI 3419-1. M. Calvi presso Campiglia nella maremma toscana, IV-1864, *Beccari*, FI 3419-1. M. Calvi di Maremma, V-1864, *Marcucci*, FI 3419-1. M. Calvi (Maremma pisana), 1-V-1864, *Marcucci*, PAD. M. Calvi in cacumine, 31-V-1864, PI-Car. Cultivata nel Giardino botanico di Pisa, 2-IV-1868, *Savi*, FI 3419-2. Monte Calvi, Maremma, 4-IV-1892, *Martelli*, FI 3419-4. Prope Campiglia marittima in Monte Calvi a lapide trigonometrica (461 m) usque ad cacumen montis (640 m), solo calcareo, 6-III-1905, *Sommier*, PA 2902. M. Calvi (646 m) presso Campiglia nella Maremma toscana, 7-V-1911, *Barsali*, PAD. Florentia, culta in Horto Botanico e seminibus plantae sponte crescentis in monte Calvi (640 m) prope Campiglia marittima (prov. di Pisa) et a me 26 Majo 1911 lectis, 19-VI-1912, *Fiori*, PAD 2902, FI 3419-5. LIGURIA: Monte Pelato, 370 m, su serpentino, 18-II-1988, *Zocco*, PI.

Se han tomado medidas de los ejemplares de los pliegos italianos disponibles. Los resultados se comparan con las dos poblaciones riojanas en la siguiente tabla, en donde los intervalos de variación se expresan en mm.

El porte de la planta y el tamaño de las hojas varían de igual modo en las poblaciones italianas y españolas. Una diferencia que cabe resaltar es

que las semillas de las poblaciones italianas están más densamente cubiertas por papilas hialinas que las de las españolas.

Esta especie florece en Italia de febrero a mayo y vive entre los 370 a 640 m, al parecer también sobre sustratos calizos, aunque PIGNATTI (*Fl. Italia* 1: 445. 1982) indica que es especie acidófila. En España florece en junio y vive a unos 1600 m de altitud sobre calizas. Solo es conocida de tres localidades en Italia (cf. PIGNATTI, *l.c.*) y dos en España.

GREUTER & al. (*Med-Checklist* 3: 131. 1986) consideran *J. abulense* como subespecie de *J. prolongoi*, y sin embargo a *J. savianum* le otorgan el rango específico. Creo que existen las mismas diferencias entre estos tres táxones de la sección *Minaea*, por lo que deberían tener el mismo rango; parece preferible de momento considerarlas como especies.

Agradecemos a quien corresponda el envío del material italiano de los herbarios de Padua, Pisa y Florencia.

Ramón MORALES VALVERDE. Real Jardín Botánico, CSIC. Plaza de Murillo, 2. 28014 Madrid.

### SOBRE LA COROLOGÍA DE *DIPLLOTAXIS* DC. (*CRUCIFERAE*, *BRASSICAEAE*)

Durante la preparación del género *Diplotaxis* DC. para *Flora iberica* se revisaron total o parcialmente las colecciones ibéricas y baleares depositadas en los siguientes herbarios: ALME, ARAN, B, BC, BCC, BCF, C, COI, E, G, GDA, GDAC, JACA, JAEN, K, LEB, MA, MACB, MAF, NEU, P, RNG, SALA, SEV y W. Se comentan a continuación algunos aspectos corológicos novedosos o interesantes de los táxones de este género.

#### *D. catholica* (L.) DC.

Especie iberonorteafricana que crece principalmente en el occidente de la Península. Las diversas citas de Baleares deben sin duda asig-

narse a *D. ibicensis* (Pau) Gómez Campo, especie que hasta hace pocos años se confundía o subordinaba a *D. catholica*.

#### *D. eruroides* (L.) DC. subsp. *eruroides*

Taxon circunmediterráneo ampliamente distribuido en el territorio de *Flora iberica*. No se han hallado referencias previas de su presencia en Burgos, Huelva y Huesca, que queda documentada con los siguientes pliegos:

ESPAÑA. BURGOS: Miranda de Ebro, 3-VII-1912, *Hno. Elias*, G, MA 46279. HUELVA: It. Medit. 873, 2-V-1910. C. *Raunkaier*, C. HUESCA: 23 km al sur de Candanos, hacia Caspe, 7-II-1990, *J. B. Martínez Laborde* 530 & *J. L. Ceresuela Soria*, MA 488576.

**D. gomez-campo** Mart. Laborde

Tomando como base las citas de *D. virgata* var. *platystylus* auct. y *D. virgata* f. *humilis* Coss., nombres con los que se conocía a esta especie hasta hace poco tiempo (cf. J. B. MARTÍNEZ LABORDE in *Willdenowia* 21: 66. 1992), su presencia se confirma en el sudeste peninsular (Alicante, Albacete, Almería y Murcia). El área ya conocida se ha podido ampliar notablemente sobre la base de pliegos antes determinados como *D. virgata*, *D. muralis* o *D. catholica* y correspondientes a diversas provincias de la depresión del Ebro:

ESPAÑA. HUESCA: Candanos, pr. La Valcorna, 31TBF59, 320 m, 15-IV-1978, *Martín & J. Molero*, BCF 33181, G 256436, GDA 15032, MA 243519, SALA 24164. La Valcuerna, Candanos-Fraga, 31TBF5294, 200 m, 1-VI-1985, *L. Villar & G. Montserrat*, JACA 159485. NAVARRA: Bardenas, Fraile Alto, *Aizpuru & Catalán* 116.87, ARAN 13034. Bardenas, El Aguilar, 30TXM3754, 600 m, 26-V-1989, *Aizpuru & Catalán* 304.89, 305.89, ARAN 13041, 13042. TERUEL: Azaila, Cabez de Alcalá, YL07, 300 m, 30-IV-1989, *G. Mateo* 2225, MA 475207. ZARAGOZA: Fuentes de Ebro, 9-V-1951, *J. Berset*, NEU 55117. Prope Alfajarín, 15-V-1951, *Braun-Blanquet & O. de Bolòs*, BC 117980.

Otras dos recolecciones, procedentes de localidades más apartadas, despiertan dudas sobre una posible ampliación mayor del área. Un pliego recolectado en Málaga (Valle de Abdalajís, 30SVF58, 400 m, 6-III-1980, *Pérez Raya & Molero*, MA 321636) parece pertenecer a esta especie, pero una búsqueda posterior llevada a cabo por el autor sólo permitió encontrar *D. virgata* en esta zona. Por otra parte, un ejemplar determinado como *D. virgata* f. *humilis* y recolectado en Portugal, Algarve (Lagos, prope Praia da Luz, 20-IV-1939, *W. Rothmaler & A. P. Silva* 14944, COI), no presenta el indumento retrorso en sus tallos, característico de esta especie, y por tanto su identificación resulta dudosa.

**D. muralis** (L.) DC. subsp. *muralis*

A pesar de su amplia presencia en Europa, en el territorio de *Flora iberica* tiene una área de distribución relativamente pequeña, que el conjunto de referencias bibliográficas registradas sobreestima, ya que con frecuencia se han determinado y citado como *D. muralis* materiales de *D. virgata* y *D. gomez-campo*, principalmente. No se han hallado referencias previas de su presencia en Burgos y La Coruña, que queda documentada con los siguientes pliegos:

ESPAÑA. BURGOS: Ayuelas, 13-V-1906, *Sennen & Elías*, BC. LA CORUÑA: Corrubedo, 30-VII-1972, *E. Valdés Bermejo*, MA 315263.

**D. siifolia** Kunze subsp. *siifolia*

Su área se ha sobreestimado debido a confusiones con *D. catholica* [cf. J. B. MARTÍNEZ LABORDE in *Anales Jard. Bot. Madrid* 49(2): 234. 1992] o con *D. virgata*. Numerosas colecciones documentan su presencia en Cádiz, y se han encontrado dos pliegos (Málaga, in agris, 1834, *Salzmann*, G; Sierra de Mijas, 1935, *Laza*, MAF 85297) que permiten incluir también a Málaga en su área. Aunque se ha citado repetidas veces de otras provincias, los restantes pliegos vistos han resultado pertenecer a *D. virgata* o a *D. catholica*.

**D. tenuifolia** (L.) DC.

Especie ampliamente distribuida en Europa, pero poco frecuente en el área de nuestro interés; también se la ha confundido con *D. virgata*. Las siguientes parecen constituir nuevas citas provinciales:

ESPAÑA. ALICANTE: Sierra de San Julián, 27-XII-1933, *M. Martínez*, RNG. BURGOS: Ameyugo, 16-X-1925, *Hno. Elías* [F. Sennen, Plantes d'Espagne n.º 5580]. MA 46232. CUENCA: Hoz del Júcar, 30TWK73, 4-VIII-1974, *G. López & E. Valdés*, MA 321673. Alrededores de Cuenca, IX-1966, *Borja*, MAF 68328.

**D. viminea** (L.) DC.

Especie de amplia distribución en la región circunmediterránea, y también en el área de *Flora iberica*. Parecen ser nuevas citas provinciales las siguientes:

ESPAÑA. ALBACETE: Hellín, 14-V-1849, *E. Bourgeau*, G. BURGOS: Berberana, 9-X-1973, *A. Segura Zubizarreta* 5817, MA 300356. GUADALAJARA: Mochales, 27-VIII-1972, *A. Segura Zubizarreta* 6337, MA 300381. SORIA: Débanos, 30-IV-1975, *A. Segura Zubizarreta* 8140, MA 300362. ZARAGOZA: Ribazos de Margarita, 6-IV-1890, *B. Vicioso*, MA 46412.

**D. virgata** (Cav.) DC. subsp. *virgata*

Taxon endémico, frecuente y ampliamente distribuido en la Península Ibérica. Su presencia en Huesca, Palencia, Álava y Ribatejo, de la que no se han hallado referencias previas, queda documentada a continuación:

ESPAÑA. HUESCA: Fraga, Las Solanas, cerca del torrente de Cinca, 31TBF7693, 31-V-1985, *G. Montserrat*, MA 328375. PALENCIA: Km 95 de la N-620, 20 km al sur de Palencia, 2-VII-1988, *J. B. Martínez Laborde* 455, MA 488552. ÁLAVA: Elciego, terrazas del Ebro, 30TWN3105, 30-V-1985, *J. Alexandre* 663-85, MA 338246.

PORTUGAL. RIBATEJO: Santarem, 29-III-1954, *J. Matos*, *A. Matos & A. Santos* 4615, COI, C.

De Barcelona ha sido mencionada como accidental por O. BOLÒS & VIGO (*Fl. Països Catalans* 2: 61. 1990). Conocemos un pliego (Barcelona, barranco del Manicomio, V-1919, F. Sennen, BC) en muy mal estado, pero que parece corresponder a este taxon; no ha vuelto a ser recolec-

tado en esta provincia y probablemente su presencia en ella haya sido efímera.

Juan B. MARTÍNEZ LABORDE. Departamento de Biología Vegetal, E.T.S. de Ingenieros Agrónomos, Universidad Politécnica de Madrid. 28040 Madrid.

**THYMELAEA LYTHROIDES BARRATTE & MURB. (THYMELAEACEAE),  
¿PLANTA EUROPEA?**

En el herbario del Jardín Botánico de Madrid (MA) hay un pliego —MA 83223— que contiene dos especímenes femeninos de *Th. lythroides* Barratte & Murb. y en cuya etiqueta mecanografiada se lee: "*Thymelaea lythroides* Barratte et

cioso nunca estuvo en Marruecos —cf. E. BAYÓN in Ruizia 4. 1986.

*Th. lythroides* es una especie próxima —y de porte parecido— a *Th. hirsuta* (L.) Endl., de la que se diferencia por los siguientes caracteres:

	<i>Th. hirsuta</i>	<i>Th. lythroides</i>
Hojas	Carnosas y ± gruesas	No carnosas y ± planas
Perianto	Caduco	Subpersistente
Ovario	Glabro excepto en el ápice	Pubescente
Pelos en los tallos jóvenes	Uniforme y densamente blanco-tomentosos	Heterogéneos: a) cortos y adpresos b) largos y erecto-patentes

Murbeck // no citada en España // In arenosis nemorosis / Paradas (Sevilla) / 5-V-1933 / leg. et det. C. Vicioso". Otro pliego —MA 398904—, proveniente del herbario de C. Pau, también contiene material de *Th. lythroides* y su etiqueta —con letra de C. Vicioso— dice: "981 // *Thymelaea* // Paradas (Sevilla) / 5-V-1933 / C. Vicioso".

Al parecer, Carlos Vicioso —al igual que Carlos Pau— nunca llegó a publicar este hallazgo, ni la planta ha vuelto a ser herborizada en Andalucía; no está citada como planta europea en la bibliografía consultada, ni está incluida en la *Flora de Andalucía Occidental*.

Por otra parte, la posibilidad de un cambio de etiqueta parece descartada, al haber llegado a MA los dos pliegos —con casi idénticas etiquetas— por vías diferentes. Además, que se sepa, C. Vi-

Según K. TAN [*in Notes Roy. Bot. Gard. Edinburgh* 38(2): 189-246. 1980], *Th. lythroides* es un endemismo de Marruecos occidental (principalmente de la región de la Mamora, en el triángulo entre Rabat, Larache y Meknès) que crece en suelos arenosos o descarbonatados, generalmente tras la destrucción de los bosques de *Quercus*, en altitudes comprendidas entre 0 y 150 m. Así pues, su presencia en el sector septentrional del Estrecho de Gibraltar no es improbable, aunque es necesaria una exploración meticulosa de la zona de Paradas antes de pronunciarse definitivamente sobre el tema.

Joan PEDROL. Departamento de Producción Vegetal, Universidad de Lérida. Rovira Roure, 177. 25006 Lérida.